

# EL AMIGO DEL OBRERO

Dr. Luis Pedro Lengua-Dr. Miguel Perce  
Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO O. PLÁ

Organó de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficio: 9 a 12 m. y 2 a 5 p. m.  
Teléfono: La Cooperativa n.º 830  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.30 | En campaña (sumero adelantado) \$ 1.20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Desde Roma

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

**Justas reivindicaciones—Virando de bordo—Nuevas provocaciones y calumnias—Encomiables, franquistas—Opiniones del honorable Rosadi—Innovaciones modernas en el Vaticano—Un Quijote liberal con analogías uruguayas—Un gracioso robando pseudónimos—Trapos anticlericales—Datos elocuentes—Comparaciones—Cardenal Genari insultado—Alarmas del comercio—Resurgimientos—El Cardenal Talani—Orientaciones políticas.**

Genzano, Setiembre 2 de 1907.

Stes. Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

«Desde esta soledad en donde vivo y en donde, de los hombres olvidado, Ni cartas ni periódicos recibí; Donde reposo en apacible calma, Lejos, lejos del mundo...»

Así empezó Núñez de Arce una inapropiada epístola, y así quisiera comenzar yo esta correspondencia. Pero no puedo hacerlo, porque el bien es verdad que estoy veraneando en uno de los parajes más amenos y apacibles de Italia, en uno de los incomparables castillos diseminados por los montes Albano; sin embargo no dejo de leer cada día las noticias del mundo y de tomar los apuntes necesarios a mi oficio de corresponsal.

Las infamias imputadas al clero secular y regular han ido cayendo una tras otra como castillos de naipes ó como soldados de plomo.

De los sumarios y pesquisas han resultado inocentes los Salesianos de Varese que fueron el blanco preferido del odio sectario. Y eso que el inspector de escuelas, como lo dice traslucir en el informe enviado al ministro de Instrucción pública honorable Rava, deseaba con el alma y la vida hallar un cuerpo del delito.

El subprefecto de Savona, caballero Domingio Silva que fué en esta guerra desleal el más encarnizado enemigo de los hijos de Don Bosco; que invadió á mano armada el colegio salesiano; que comunicó á la prensa las calumnias de los Beaton hijo y madre, como si toda aquella máquina de embustes y obscenidades fuera la verdad más acendrada; que trató á los alumnos y profesores con molesto lenguaje, con rufianesco lenguaje y con prepotencia de tirano; el caballero Silva, digo, además de sufrir de parte de sus superiores un traslado penal, deberá responder de su conducta ante los tribunales.

Y así aprenderá que el ser anticlerical no lo da nadie privilegio para arremeter irracionalmente, con el coraje de un toro de Veragua, contra la honra y la libertad de las personas.

Ya dije otra vez que los calumniosos procederán contra los denigradores. El *Giornale d'Italia*, uno de los diarios que con más complacencia explotaron la calumnia, venido ahora que el cielo se ennegrece, tira de bordo y dice muy suelto de cuerpo, refiriéndose al asendereado caballero Silva: «Es justo que el culpable sea castigado. Nosotros recordamos aún la algarabía y el dolor que acerca de los supuestos hechos de Varese armaron muchos periódicos, sin duda en buena fe, y deploramos en gran manera lo acaecido. Noticiamos como las que se echaron á volar con respecto á los Salesianos, no han de ser divulgadas con ligereza.» Y más adelante: «Desde el primer día con nuestra acerbada imparcialidad (sic) dimos las noticias que nos cumplían dar y tratamos de conocer la verdad de los hechos.» Si esto no es poca vergüenza que venga Dios y lo vea.

Entretanto las gacetas siguen registrando diariamente agravios inferidos á sacerdotes, insultos lanzados contra familias religiosas, malones de bordas callejeras, etc., etc.

He aquí uno de los últimos acontecimientos del género. Las Adoratrices españolas tienen en Roma en la calle Leopoldina un hospicio para jóvenes extraviadas. Días pasados se presentaron allí los padres de una infeliz muchacha suplicando con las lágrimas en los ojos la admisión de aquella hija, víctima de las seducciones del mundo. La joven fué aceptada. Al cabo de cuatro ó cinco días pidió á la Madre Superiora licencia para visitar un médico. Saló en compañía de una religiosa, y una vez en la calle, comenzó á hacer voces rogando que la librasen de las manos de las monjas. No fué menester más que para aquellos contornos se desparcar al instante como jauría de po-

ros cimarrones acosaron á la religiosa, y mientras ésta, pálida y sin pulso, estaba buyendo en el convento, los vándalos hacían saltar hechos atícos los vidrios de las ventanas.

Y esos diarios que, cuando les conviene vierten las lágrimas del cocodrilo, al día siguiente en vez de pedir el enjuamamiento de aquellas fieras, arrojan puñados de fango contra las Hermanas. ¡Parísicos!

A pesar de todo, para honra de la civilización, hay todavía en el campo enemigo quien reconozca lo bárbaro é irracional de esa campaña.

Oigase lo que escribía el *Corriere della Sera* de Milán, á raíz del atentado contra el Cardenal Merry del Val: «Es indudable que la agresión de que ha sido víctima el Cardenal Merry del Val habrá causado honda impresión fuera de Italia. El incidente de Mario vendrá á ser para los católicos extranjeros el hecho más saliente de la agitación anticlerical de estos últimos tiempos y contribuirá á desconcertar la fama de cordialidad y tolerancia del pueblo italiano. Los anticlericales están causando un daño inmenso á su propio país. Los extranjeros acabarán por creer que un eclesiástico no puede venir á Italia y especialmente á Roma sin ser insultado, y de este modo se destruye en pocos meses el resultado de largos años de libertad y tolerancia. Es, pues, necesario que la opinión de las personas honradas reaccione y estigmatice como se debe los lamentables incidentes de Mario y Castel Gandolfo. No debemos permitir que las demás naciones crean que algunos calumnias anticlericales representan á Italia. Sería el caso de que el gobierno se formase plena conciencia de la situación y de que él también tomase providencias para desbaratar la agitación actual y llamar al orden á los callejeros; y esto lo puede hacer sin extralimitarse de sus legítimas atribuciones.» He aquí el citado periódico.

Y el honorable Rosadi, diputado radical por Florencia, escribe en el *Miracolo*: «Se odia contra las Hermanas de la Caridad, contra los frailes, contra los sacerdotes; y los espantos lanzados á la cara de los religiosos vienen á constituir el sello del contentamiento popular en ese fermento anticlerical. Se da el asalto al claustro; se pide á gritos que de ese claustro sean desalojados para siempre los asilos, los hospicios, las escuelas de niños y de niñas, y se voca que á las órdenes conventuales y eclesiásticas les debe ser negado el derecho de educar. Ahora bien: supongamos que tales voceros alcancen la victoria. Cerrarlos los asilos, los hospicios, las escuelas de iniciativa religiosa, entre dichas en esos institutos la educación de la niñez, ¿se ha pensado por ventura en otros locales, en otros asilos, en otros hospicios, en otras escuelas donde miles y miles de criaturas que habrán quedado en medio del arroyo puedan ser recogidas y educadas? He aquí el toque de la cuestión; he aquí el punto más grave y delicado. ¿Qué hago entre nosotros el Estado al cual se quisiera gravar con todos los desvelos y gastos sostenidos ahora por la iniciativa religiosa en pro de la vigilancia y educación de la niñez? ¿Qué hace? Manda cada año más de 80.000 menores á sus escuelas, institutos de perfeccionamiento en la corrupción. Esto en cuanto al ejercicio de su ministerio represivo. Para los fines de su ministerio preventivo ha engarzado en su fúera esbideria legislativa sólo cuatro artículos preciosísimos, dos del código penal y dos del código civil.»

Los artículos á que alude el honorable Rosadi son los que castigan á los padres que abandonan ó maltratan á la prole, y los que disponen que los hijos extraviados sean reclutados en institutos de educación y de corrección. Pero los institutos gubernamentales de este género son insuficientes, tanto que tan numerosas sentencias que ordenan la aplicación de los citados artículos quedan inobservadas. Por otra parte, el Estado no se empeña en dar á sus institutos directores é institutores idóneos. Y Rosadi exclama: «Que estos institutores sean laicos es cosa que puede

satisfacer á los fanáticos, de la política, mas no á los que anhelan el bien y la educación de la infancia.»

Y concluye así el diputado radical: «Descúbrase, pues, la realidad, en toda su desnudez repulsiva, sin ocultarla, pero al mismo tiempo sin alterarla; persígase, castíguese á los culpables; pero las excepciones no sean los términos.» Y la razón de la regla. Hechos como los que los niños y las niñas de Italia vienen leyendo ávidamente desde hace varios días en las crónicas difusas y asquerosas de los diarios, han sucedido y sucederán también en los institutos laicos, y cometidos por hombres laicos; han sucedido y sucederán también en las familias laicas. No importa: comiencense enhorabuena las inspecciones por las casas religiosas de educación; pero recuérdese que no basta inquirir, hay que educar; y no vale suprimir, hay que sustituir.»

El mismo Rosadi entrevistado por un redactor de *La Nación* de Florencia, ratificándose en lo que había escrito en el *Miracolo*, añadió: «Limitándome á hablar de Florencia, yo sé decir que todas las veces que se hubo de poner en reclución á alguna joven pervertida se ha debido recurrir á los institutos religiosos, únicos que en nuestra ciudad acogen á criaturas de tal condición; y las más veces se tuvo que acudir á un asilo fundado por el canónigo Foschi, muerto hace poco tiempo en un mar de deudas contraídas para sostener su benéfica institución.» El estado del honorable á precisar la alusión hecha en su escrito á los escándalos de los institutos laicos, respondió: «Basta hojear las estadísticas para convencerse de que los actos de inmoralidad se cometen en todo tiempo y por toda clase de personas, entre las cuales no se distinguen por cierto en este punto los religiosos... Y por lo demás yo soy reciente el caso de un concejal de estos alrededores, y creo que acaesor de la Instrucción, no prelado ni clerical, sino por el contrario, liberalísimo, que mancillaba niños á docenas.» Tales son las confesiones que la evidencia de los hechos arrancó á uno de nuestros adversarios.

Pero semejantes actos de lealtad de parte de los anticlericales son raros como garbanos de libra. Por el contrario, resulta una perogrullada el afirmar que las armas usuales de tal gente son la calumnia más descarada, la exageración más rídicula, la más innoble chismografía.

Confirmase lo dicho con algunos nuevos ejemplos. El *Scalo* de Milán atribuyó al Emmo. Cardenal Ferrata graves declaraciones contra los Salesianos y otras congregaciones religiosas. El insignie purpurado protestó, diciendo: «No puedo menos de quedar indignado por las bajas y villanas insinuaciones que el *Scalo* formula contra un Cardenal de la Iglesia Romana. Yo hace cuatro años que salto de mi pueblo nativo junto al lago de Bolzesa donde, según el noticiero, se habría realizado la entrevista, y por tanto no he podido celebrar en aquellos parajes ni fiestas ni almuerzos ni nada de lo que ha descrito el maligno informador. Todo es obra de un anticlerical rabioso que para dar peso á sus calumnias las pone en boca de un príncipe de la Iglesia.» Hizo luego el Emmo. Cardenal un hermoso y cumplido elogio de los institutos religiosos.

Lo mismo que el *Scalo* suele proceder el publicidista y relamido *Giornale d'Italia* cuando quiere echar á rodar una de esas bolas colosales de que los *librepensadores* tienen privilegio de invención. En tales casos, pues, el timorato *Giornale* inventa una entrevista con un *ilustre prelado romano*, (es la fórmula consagrada) al cual hace decir un bajío de simplomas y disparates que cuadrarían estupendamente en la sapientísima boca de un anticlerical, pero que serían imperdonables en el más atrasado y palurdo chiquillo de la doctrina.

Ultimamente el tan traído y llevado *Giornale* publicó una nueva despampanante; pero esta vez no se la comunicó ningún *ilustre prelado romano*, sino su activo corresponsal de Berlín; el cual activo corresponsal de Berlín anunciaba que el Vaticano había invertido sumas colosales en las fábricas de artillería del señor Thyssen, y asimismo una noticia con chistosas observaciones de este traplo: «Muy lejos estaría de los oferentes del dolo de San Pedro la intención de concurrir con sus limosnas á la fabricación de esos fueles, de esos cañones, de esas bombas de melinita y de esos *shrapnell* destinados á destruir á millares de criaturas humanas.» ¿Verdad que le deba de haber quedado muy desganado el entendimiento al activo corresponsal? ¿Y verdad que muy ingenuos (por no decir otra cosa) deben de ser los católicos que aun llaman *dirlo serio* al órgano desafiado del honorable Rosadi?

No hace todavía dos semanas que en la

ciudad de Cotrone (Italia meridional) á ojo del anochecer pasaba un liberal de rompo y ranga por frente á un colegio de religiosas. De pronto nuestro don Quijote embardó, tendió el oído, se lo demudó el rostro, y á voz en cuello comenzó á progonar que las monjas en aquel instituto encerradas, con el peso y nudoso tronco de una gigantesca encina estaban aporreando las tiernas y delicadas espaldas de alguna cultada doncella. Agolpóse la gente, acudió la autoridad, abrió la Superiora de par en par las misteriosas puertas, y todos pudieron ver... á las alumnas divirtiéndose alegremente en medio de sus truculentas opresoras. Al día siguiente se practicó en el colegio una pesadilla que resultó una glorificación de las buenas religiosas.

Excesado es decir que los periódicos anticlericales se portaron como... sus congéneres de Montevideo cuando el asunto de las Salesas, del cual el sucedido que acabo de narrar es una perfecta y acabada copia.

Pero, como decía Currita Albornoz, el papel de Don Quijote también suele tener sus quiebras. Y si no preguntémosle ustedes á Gerardo Laurini. El cual Gerardo Laurini (muy señor mío) publicó en el diario *Roma* de Nápoles una larga tirada de berzas, digo versos, contra las monjas y los frailes, y tuvo la humorada de firmar su esperpento literario con el nombre de Lorenzo Stecchetti (Guerrini) pidiendo de paso al poeta disculpa por la *inocentada*. Pero la criada le salió respondona, porque el poeta le telegraficó: «Desmentiré al *Roma*. No es inocentada, sino juego peligroso falsificar la firma ajena. Guerrini.» Sacóse ese tábano y volvió por otro.

Con ocasión de la fuga de César De Curita han salido á plaza los milagros de la *Cámara del Lavoro* (Cámara del Trabajo), la magna institución socialista, que en tiempos más felices constituyó el centro y como el Consejo Superior de las asociaciones obreras de Roma.

Varios miembros de dicha Cámara habían acusado en diversas circunstancias la poca escrupulosidad con que se administraban los fondos sociales; habían alzado la voz contra De Curita y otros autores de desfalcos; habían protestado contra los probadores de la Comisión Directiva que invertían el dinero de los proletarios en opiparos banquetes, en regocijadas excursiones y en viajes hechos con fines electorales; pero todas aquellas voces se perdieron en el aire y los que tenían la suerte por el mango salieron del paso excomulgando á los protestantes, declarando *insindicales* los actos del Directorio y encubriendo las masas de la corporación con el amplio manto de una prudente silencio.

Por su parte el *Avanti!* el órgano socialista, el defensor de los obreros, el paladín incorruptible de la justicia y de la moralidad, se rehusaba á publicar las revelaciones hechas por los que habían incurrido en las iras de la comisión. Entonces muchos de estos, aunque radicales, acudieron al diario católico *Il Corriere d'Italia* el cual va poniendo en claro la malversación de los caudales de la Cámara y la consiguiendo bancarrota de ésta.

He aquí algunos de los datos publicados. La Cámara del Trabajo en 1906 contaba 85 secciones y 10.637 socios, en 1907 las secciones son 97 y los socios 7.099; es decir que la *gran institución* socialista debido á la poca honradez de sus administradores ha perdido en menos de un año 18 secciones y 3538 socios. En cambio en 1906 los gastos (incluyendo los de la Cámara del trabajo de Civitavecchia) ascendieron á 3199 liras; y en este año de 1907 los de la sola Cámara de Roma suman 4500 liras.

Y ahora comparemos la conducta de la Cámara del Trabajo de Roma con la del Círculo O. de Montevideo, por ejemplo.

En nuestro querido Círculo el obrero conoce hasta en sus más mínimos detalles el manejo de los fondos, la gestión del Directorio, la marcha de la Sociedad; ve la utilidad que esta le acarrea y se convierte en propagandista de la institución que va adquiriendo así un maravilloso desarrollo.

En la soltrechida Cámara por el contrario se niega á los socios el derecho de fiscalizar los actos de los administradores, que de tal modo, á favor de la sombra y del misterio, mezclan con los ahorros y sudores del pueblo trabajador. ¡Por algo se ufaman los socialistas con el dictado de redentores del proletario!

Ligado á este punto de mi carta recibo la noticia de que en Roma acaba de ser insultado el Emmo. Cardenal Casimiro Genari. Es otra hazaña anticlerical, y es otro beneficio que la secta le hace al pueblo. Digo esto último porque, como ya lo

he notado, la suspensión de las peregrinaciones, resultado necesario de los atropellos cometidos contra los católicos, no puede menos de perjudicar á gran número de personas. En efecto, los hoteleros protestan contra las tropelías é impunidad de la canalla; los cocheros, anticuarios y todas las especies de comerciantes que viven del movimiento de forasteros han dirigido al gobierno una nota en la que hacen presente que, á no cesar los actuales desórdenes, se negarán á pagar las impuestos.

Uno de los buenos efectos producidos indirectamente por la campaña anticlerical es la liga en defensa de la moralidad nacional organizada por los padres de familia de Roma y de varias otras ciudades de Italia.

El 24 del ppdo. Agosto falleció el Emmo. Card. Ermenegildo Talani, nacido en Montegallo, diócesis de Ascoli Piceno, el 19 de Abril de 1838 y creado cardenal el 22 de Junio de 1903. Pertenecía á varias congregaciones romanas. Es el undécimo cardenal que muere bajo el pontificado de Pío X.

Terminaré esta mía con unas atinadas observaciones que hace *L'Avvenire d'Italia* sobre la entrevista de los ministros de relaciones exteriores italiano y austriaco, Tittoni y Aehrenthal, realizada en el Simmering (Austria en los últimos días de Agosto).

«Ultimamente en Desio, y ahora en el Simmering los ministros de relaciones exteriores de Italia y de Austria han hablado y discutido con un sólo y laudable intento; el de estrechar las buenas relaciones entre los dos gobiernos y entre los dos países; el de hacer que el tratado de alianza fructifique en pro de la buena vecindad y de la paz; el de entenderse verbalmente sobre argumentos ya desde hace tiempo examinados y discutidos, y concernientes á los intereses comunes en los países balcánicos. La idea fundamental que guía á los representantes de las dos naciones es, como siempre, esta: que Italia y Austria hallan igual utilidad en seguir siendo amigas, entre otros motivos porque son las dos solas grandes naciones europeas que, por causas diferentes, no practican la política de las conquistas, de las anexiones, de la expansión y de las aventuras. Esta es la verdad sobre el viaje de nuestros ministros de relaciones exteriores. Cualquier otra interpretación es fantástica.»

Y ahora, hasta después del 20 del corriente Septiembre, época en que deberá escribir largo y tendido, si son verdaderas los anuncios que predicen un nuevo recrudecimiento de odios anticlericales con motivo del aniversario de la brecha de Puerta Pia.

De Vda. A. y S.S.

El corresponsal romano.

### Indicador cristiano

Miércoles 9—Stos. Dionisio Arcopagita, ob. Rástico y Eleuterio, mrs.  
Jueves 10—Stos. Francisco de Borja y Luis Beltrá; Sta. Irene, v. y m.  
Viernes 11—Stos. Germán, ob. y mr., Anastasio, Plácido y Ginés.  
Sábado 12—Nuestra Señora del Pilar, Patrona de Melo, Fray Bentos y Sarandí Grande—Stos. Félix y Cipriano o.

### El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 9 DE OCTUBRE DE 1907

### TEATRO

#### Dramas vivientes

Pues, señores, no hay novedad. El caballero Garza continúa tan fresco en Solís cometiendo su delito de leon humanidad, sin que nadie le diga por ahí te putas.

Las autoridades, mutis...  
Y la prensa, mutis...  
Y el público, muerto de risa...  
Y los niños, sufriendo...  
Y Garzo, tan fresco...  
Y EL AMIGO DEL OBRERO, empeñado en romper el concierto armonioso de tan soberbio espectáculo.  
—En buena te has metido, Manolito—mo decía esta mañana mi amigo, que sin duda no sabe mi nombre.  
—¡Por qué lo dices?  
—Hombré, porque con esas cosas que se te ocurren, no irás en este país á ninguna parte...  
—¿Es que dudas de que mi causa sea santa y sea pura?  
—No. Pero duda de que te hagan caso.

—Puede ser que tengas razón; mas como á cada paso se encuentra uno aquí con algún reconocido personaje que le hincha las orejas de progreso, de civilización, de intereses sociales y de cultura... yo creía que...

—Esos son cuentos tataros, tontubolo... ¿Pensaste honradamente? Pues te engañaste. ¿No sabes? ¡Que esas frases que acabas de mentar tienen todas un valor sumamente relativo y que, como en las operaciones de la Bolsa, ese valor sube y baja de peso según la circunstancia de los intereses del día?

Y á mi amigo puede ser que le sobrase la razón por la punta de los pelos.

Pero yo, acaso por encontrarme en la edad de esas benditas ilusiones que suavizan las verdades agrias y aligeran la carga de los grandes desconsuelos, estoy empeñado en creer que mi amigo exageraba y que todavía hemos de encontrar un hombre recto, entre las autoridades de Montevideo, que se apiade de esas pobrecitas víctimas que trabajan en el teatro Solís, poniendo fin á una infamia y dando triunfo á un sentimiento honroso.

Yo no pido una limosna... Lo que pido es el cumplimiento de un deber.

De un deber sacro, universal, eterno.

De un deber que quisiera, no se halla impuesto y especificado por ninguno de nuestros códigos; pero que se halla escrito con letras de fuego en el código maestro, en el padre de todos los códigos: en la conciencia humana.

¡Por caridad, señores; por caridad!

Es preciso darse cuenta de la intensidad de ciertas maldades.

Es preciso darse cuenta de lo que significa recoger á un puñado de seres humanos en los comienzos de la vida, sin voluntad, sin fuerzas, sin conciencia, y arrancarlos, por decirlo así, del cañón de su desarrollo natural y meterlos en la cabeza quince ó veinte dramotes y co medias y hacerlos trabajar, quieros que no, noche tras noche, como si fueran perros apañados, y todo esto pensosamente en aquella época en que el cerebro exige las más fáciles distracciones, para no sufrir el desgaste duradero su formación y en que los corazones necesitan de las mayores alegrías de la vida, para que vibre el sentimiento de amor, para que surja el amor, para evitar que con el roce prematuro de los padecimientos secretos é irremediables, el niño sienta cansancio de sí mismo y resignación de todo cuanto lo rodea en el mundo.

Nuestras autoridades no pueden evitar en absoluto que el señor Garza continúe cometiendo su infamia, desde que puede hacerlo fuera de esta república; pero sí puede prohibir que se repitan las funciones entre nosotros, dando con ello un gran ejemplo de humanidad, de alteza, de derecho de gentes, y evitando de paso el inculco espectáculo de que un público, poco respetuoso del dolor ajeno, pague su dinero para ir á colarse ante aquella tragedia viviente.

Así lo hicieron en Madrid.

Así lo han hecho en Río Janeiro.

¿Seremos nosotros menos?

Si la prensa de bombo nada dice, eso no importa.

El silencio es el dón de las tumbas. Entre tanto, declaró con agrado que EL AMIGO DEL OBRERO no va sólo en su protesta.

Lleva la bendición de la moral.

Lleva la aprobación del buen sentido y lleva un apretón de mano de todas las personas de buen corazón.

NOVELLUS.

### Quisicosas

Según informes que hemos recibido, también á los liberales del hasta ahora pacífico pueblo de Sarandí Grande, les ha picado el tábano del anticlericalismo; y para no ser menos cultos que sus compañeros de otras partes, hales dado el naípe por armar camorra.

Esto no tiene nada de particular; porque de tal palo tal astilla, y ya sabemos qué astillas está dando en todas partes, el palo del sectarismo rojo.

Serán las 10 de la noche, y las gentes honradas de aquel pacífico vecindario, habiéndose retirado á dormir en paz y gracia de Dios, cuando de pronto se siente interrumpido el silencio, por una de gritos, que ya los quisiera para sí, una hueste de indios bravos que entran en peles.

«Viva el partido colorado», «viva el partido liberal», «abajo los católicos», «muéran los curas», etc., etc., fueron los gritos que retumbaron de pronto en el silencio de la noche.

Era una manifestación de los *ilustrados* de la localidad, de los *civilizados* y *cultivos* jacobinos del pueblo, que marchaban en manifestación de hostilidad contra el señor Cura y la religión católica.

Y la autoridad qué hacía?

No nos lo dice el informante; pero fue...




**Obrera**  
Ahorro y Crédito  
do \$ 100.000.00

**TORINO**  
**REA**—VICE-PRESIDENTE: DOCTOR EL  
 DON EUGENIO O'BRIEN—TESORE  
 RE—VOCALIS DOCTOR ALEJANDRO  
 O AROGENA y DON CAYETANO  
 ISTO NOVOA.  
**GILLESIMO FVNH**  
 arios amortizables por cuotas y A

plazos más largos y en condicio-  
que el obrero pueda adquirir su  
a de detalles á la Gerencia.  
—De 11 á 4  
del Hacer

**¡Vd. economizar...!** descubriendo de las eventualidades del formar un capital que le permita su propia independencia... noble propósito abriga Vd., presente que **solo lo conseguirá en su propio esfuerzo,** en su propia actividad.

conseguirá **con facilidad** ex-  
usando la **Alcancía del Ho-**  
puede Vd. obtener **absoluta-**  
ra, (Cerrito 168).  
atención el prospecto explicativo  
esta:  
A—Cerrito 168



cimientos ó palacios, con cuér-  
 también se toma el encargo de co-  
 pios de fabricación nacional co-


PIRAZZI  
LI NUMERO 12  
IDEO

las que no tienen  
**Rival**

tualmente, la más económica, la que realizan una economía en cond estable de más en ellas, que se han vendido más de

**calle Constituyente 108**

**PIRAMIDES de Hulevaco**

 50.000 pesos dis-

Antes acaba de recibir la reportada de Sastre, jefe de las Pinchales de A. Sports, situada en la calle Sarandí 228, al costado de la Metropolitana.

Compan hecha por el exclusivo comprador de la casa de dilu-

Casimires: negros, azules y de fantasía.  
Trinjes de raso de \$ 10 a 18; id. de jacquet de id. 18 a 26; id. de lavita de 30 a 40; id. de raso de id. 30 a 40; id. de smoking con ferro de seda de id. 18 a 25; id. de librea de id. 15 a 25; id. de...

de id. 1.80 4 5. Pantalones de corte  
\$ 3 4 7. Chaleco de fantasía de \$ 1 4  
Trajes de buñ de \$ 3.50 4 6.  
Todos los casimires son ingleses y fran-  
ceses.  
Todo trabajo es garantido.  
**Scarandi, 228**  
AL COSTADO DE LA METROPOLITANA  
Jóvenes pintores Scarandi

**Artistas pintores** Se admiten al Círculo de Obreros que se precizan como pintores. Acuden a Francisco Cárdeno, calle Botar 343. Se dará preferencia a los pintores socios del Círculo y aliados a la Democracia Cristiana.

\_\_\_\_\_



# Ponce de León y Dutra

## Consignaciones

De frutos del país  
ganados en Montevideo y  
en todas las Exposiciones y ferias de la República.

## Remates

De toda clase de propiedades  
incluidas en la capital y  
en campaña.

## Comisiones

Se encargan a comisión de la compra y venta de toda clase de productos de cualquier especie y raza, de galpón, de campo, de liquidaciones, de establecimientos ganaderos, de organización de ferias de ganadería y de negocios rurales en general.

Avenida General Róndeau 173

Montevideo

# La Caja Obrera

Calle Cerrito 168

Se hace saber al público que: desde esta fecha y por resolución del Directorio regirán los siguientes tipos de intereses.

Por depósitos a un mes	se abona 1 1/2 ojo anual	Por depósitos a nueves meses se abona 4 1/2 % anual	
" " " dos meses	" 2 1/2 " " "	" " " un año	" 5 " " "
" " " tres " "	" 3 1/2 " " "	" " " dos años	" 6 " " "
" " " seis " "	" 4 " " "	" " " mayor plazo, convencional.	

En Caja de ahorros desde \$ 0.30 hasta \$ 300, permaneciendo 30 días en depósito se abona el 5 ojo anual, pudiendo el depositante obtener gratis la «Alcancía del Hogar» siempre que el depósito inicial alcance a la suma de DOS PESOS.

Por más datos dirigirse a  
Horas de oficina: de 11 a 4 p. m.  
Teléfonos: las dos Compañías.

LA GERENCIA.

## "LA ELECTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas  
Cioffi, Regusci y Voulinnot  
Sucesores de

PEDRO SOAPUSIO

Los dos teléfonos

Calle 18 DE JULIO núm. 65

MONTVIDEO

Brigadero sistema Carlos Behrens



Brigueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quemaduras del ombligo, para dolores espinales, para la mala costumbre de llevar la cabeza hacia atrás y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza hacia atrás.—Piernas y brazos artificiales.—Falsos prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Maestro para colegio católico, ciudad de Montevideo, se ofrece. Dirigir carta: Piedad 107, Montevideo.

## EMPRESA DE

## ASFALTO HIDRÓFUGO

Bernasconi y Puppo (hijo)

Se encargan de quitar toda clase de humedad por el procedimiento de **Asfalto hidrófugo**, como también de hacer pavimentos para depósitos de granos, etc., garantizando el trabajo.

CALLE PIÉDAD 6

Aguada

Folleto de "El Amigo del Obrero"

JOSE MARIA CASTILLO

## El país de la gracia

CUENTOS DE MIL COLORES

—¡Suelta tú la galga, zagal, que estorbaba! exclamó entonces el protagonista de aquella escena, a quien sus conocidos designaban respetuosamente con el nombre de señor Tiburón.

Tiburón, se llamaba en efecto, y era un marino que gozaba gran prestigio entre la gente del pueblo, porque a una vida honrada, una el ser muy campechano, muy complaciente, muy decidor, muy bravo, y como dice el evangelio, hombre de buena voluntad.

## FABRICA NACIONAL

A VAPOR

DE

## Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Félico, Alquitran, y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 26 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 836.



## SASTRERIA

La casa cuenta con un  
surtido especial de  
casimires ingleses  
y franceses

Especialidad  
en trajes sobre medida.  
Prontitud y esmero.

CALLE SORIANO, 68

entre Convención y Andes

MONTVIDEO

## La Democrática

Fabrica a vapor de muebles, carpintería,

ternaría y hornaría

DE

José Facello y Cia.

Se hacen muebles en todo este estilo y  
todo concierne al ramo.

PRECIOS MÓDICOS:

118—Orillas del Plata—118

MONTVIDEO

Nota.—La casa que girará con la firma José Facello, girará con la firma José Facello y Cia.

Antigua Ferrería y Platería

## Anibal Bellei

261—CALLE AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

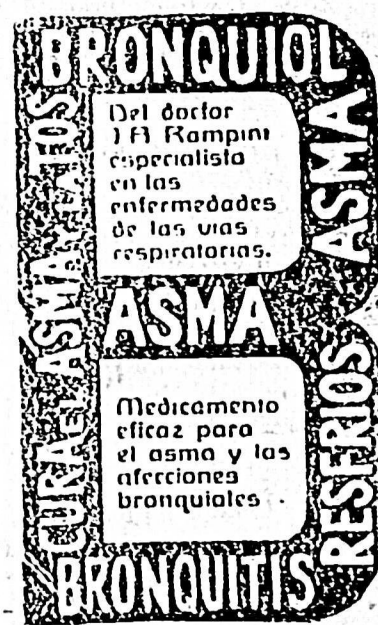
PRECIOS MÓDICOS

Bajo su dirección inteligente, todos a una empujaron con ahínco, mientras el polvoroso hacia que las mulas cumplieren con su deber, y de esta manera, en pocos minutos, sin ruidos, ni juramentos, ni escándalos, ni ofensas de Dios, el caso salió como una pluma del ataradero.

—¡Ave María Purísima! exclamó con buena sombra Tiburón, cuando el carro echó a correr, como para desinfectar la atmósfera entrecruzada por las recientes blasfemias.

—¡Sin pecado concebido! contestaron sentenciando, y sacudiéndolos las manos manchadas de barro, los que habían con tribuido a la fiesta.

Pero aquí del apuro de Tabardillo. Comprende bien el muy cerill que debía agradecer de alguna manera el servicio que tan generosamente y tan contra su agrado le prestaban de prestar, pero lo aguijó la cordialidad de Tiburón, por lo que se apresuró a decirle a los



Del doctor  
J. F. Rampini  
especialista  
en las  
enfermedades  
de las vías  
respiratorias.

Medicamento  
eficaz para  
el asma y las  
afecciones  
bronquiales.

Se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante y Co.

—¡Heban ustedes, siquieran,—respondió éste, cortés pero recamante. La tabernera, que era tan gorda como había zureadora de voluntades, alzó el hombro, y se propuso pinchar aquel tumor para que acabase de reventar.

—¡Atemorizada viene la gente de oír desbarbar! ¡Si no fuera porque hombre enfadado no sabe lo que habla, merecían ustedes a veces un buen sinapismo en la misma lengua por escandalosos!

—No le falta razón, señora,—opinó uno de los presentes.

—No lo digo por valde,—añadió otro, pero algunos se ponían como bárbaros. ¡Y todo por echarla de personas!

—¡Estadme de multazgos, que les doliera en las bolas!

—¡Mejor un buen sopapo, que los derribara las muelas!

—Señora, para meter en cintura los mal hablados, no hay como el alcalde de mi pueblo. Los pone a la sombra por lo

## Avisos profesionales

JOSÉ A. RAMPINI, doctor, Enfermedades de las vías respiratorias y del estómago. Tratamientos especiales para el asma y las enfermedades pulmonares. Lavalleja 19.—Consultas de 1 y 1/2 a 4 p. m.

MARIA O. DE DESTEFANIS, partera. Calle La Paz 90, entre Gaboto y Magallanes.

FRANCISCO SOAPARELLI, médico. Consultas de 1 a 3 p. m. Goas 147a.

GAMINARA, médico. Consultas de 4 a 6 p. m. Perla 61. Posteo.

JUAN CHIANS, médico cirujano. Horas de consultas 2 a 4 p. m., todos los días. Calle Tronía y Tros 52, esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2 p. m. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PERMA, abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 175 y 176.

ESTEBAN J. TOSOANO—Médico cirujano. Consultas: Rincón 181a.

DEAMBROSIS, médico, Róndeau 44, con salidas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 300, consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 3 p. m.

REAL DE AZUA, médico, San José 146, consultas de 3 a 5 p. m.

PAYSÉ, médico, Camino Millán 237, consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 519, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858, consultas de 1 a 3 p. m.

RAFAEL SCHIAFFINO, médico, ha trasladado su consultorio a la calle Buenos Aires 147a, consultas de 1 a 3 p. m. Teléfono La Uruguaya.

JOSE MARIA SOUZA, médico. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Agraciada 180.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4 p. m. Yaguaron 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano dentista. Ha trasladado su consultorio a la calle Soriano 235a. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón. Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Raquena 176.—Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los riñones, calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo, Juanicó 107 (Unión) casa particular 18 de Julio 749 (Córdoba). Teléfono La Cooperativa 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. Río Negro 216.

LA GUARDIA Hnos., cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, núm. 392.

TUAN LLANO.—Trasador y constructor. Méjano 223, entre San José y Soriano.

## Manufactura a vapor de Velas de Cera

## ESTEARINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 1878

## VIUDA DE CACCIATORI

Escritorio y depósito

Río Negro 52

Fábrica

Juan M. Blanco 48

Elaboración de velas para Iglesias y Empresas de Pompas Fúnebres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso de familia y faroles. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta 1000 gramos. Hachones desde 1000 gramos hasta 10 kilos cju.

Especial en artículos del ramo

Teléfono La Uruguaya 1028 Central

MONTVIDEO

## FARMACIA DEL PUERTO

DE

Domingo Falcón

Surtido completo de especialidades, perfumerías finas y material de antisepsia

PRODUCTOS QUÍMICOS PUROS

Depósito de oxígeno—Sueros medicinales esterilizados

Despacho para el Círculo Católico de Obreros

Piedras esquina Yacaré

Teléfono: La Uruguaya

Montevideo

## INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

## SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sobacos, manteos, igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda. La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550 y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

## COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mas y servicio para casamientos, paseos, etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos, a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 607

«LA COOPERATIVA» núm. 114

## FARMACIA Y DROGUERIA

«León de Oro»

CASA FUNDADA EL AÑO 1889

18 DE JULIO 58 esquina CONVENCION 179-181

«Farmacia Sueiro»

802, 18 de Julio casi esquina Arenal Grande

Productos químicos  
Productos para las artes  
Especialidades  
Perfumerías finas  
Productos esterilizados

Recibe directamente todos sus artículos estando en condiciones ventajosas para atender pedidos de campaña.

José Ma. Sueiro, Farmacéutico.

Peluquería Oriental  
DE LEONARDO FORLENZA  
Avenida 18 de Julio, 480

## JARDIN del SIGLO

Miguel Desalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

## Vicente Desándalo

MAQUINISTA

Se encarga de componer

cualquier clase de máquinas

Y TODO TRABAJO

perteneciente al ramo

Calle Magallanes, 171

MONTVIDEO

los que habían hablado.

—Yo no tengo que ar a usted ni a ningún necio cuenta de lo que hablo, repa. —dijo amensuador Tabardillo, que se iba subiendo a la parrá. (Conque bebamos! Y poquita b'alla, que me duele la cabeza).

La Tabernera lanzó una mirada de inteligencia al marino, como diciéndole: «¡usted no lo gana, esto se pierde!»

—Prudencia, señores,—dijo Tiburón, y el que no quiera borracha que no se meta en el barco, que el hombre es hombre, y si salta la cuerda puede darle el surriagajo en la cara.

—Bien hablado, compadre,—dijo agradecido Tabardillo. Yo soy asina, ó dentro ó fuera, como mi padre, que Dios haga, y tenlas pulgas.

—¡Camorral—continuó Tiburón, que a uno es como su divina Majestad le hizo, y un poco peor, y nadie puede decir de esta agua no beberé.

—¡Caball!

menos una noche, y quieras que no, les hace beber antes de soltarlo un vaso de caldo de guindillas, que arranca el gasnate! (1)

—¡Desengáñense ustedes! No hay mejor tapabocas para los desalmados, que escupen a su Divina Majestad, que un garratazo bueno en la misma boca maldiciente.

—¡Reniego de mi castal—gritó en aquel momento muy quemado Tabardillo, que hasta entonces había estado tragando saliva.—Cada uno rasca su earna, señores, continué, que para decir el loro viene, no es menester tantos arrempujones. Hebámos en paz, si ustedes gustan, pero, ¡me caso en Saboyal con quien que el lo dicen por mí, a mí ninguno me ata, porque rompo la sogá.

—Aquí se habla por los y por ninguna y el que se pica a los como, observó uno de

(1) Esto alcalde vive y gobierna hoy felizmente.



# El Amigo del Obrero

ANEXO AL NUM. 789



## PASTORAL

DEL  
EXCMO. Y RVMO. SEÑOR ARZOBISPO

SOBRE

### El culto de María como ideal de belleza

Dedicada á las Hijas de María  
con ocasión de su peregrinación al Verdum

*"Tota pulchra. Gratia plena. Toda hermosa y llena de gracia". Palabras de la Sagrada Escritura*

Las Hijas de María han tomado la pia-  
dosa determinación de ir peregrinas á vi-  
sitarse á la Virgen del Verdum, cuyo monumen-  
to ellas inauguraron en homenaje á Cristo  
Redentor, y que hoy desean mejorar nota-  
blemente.

Y van allá, porque en ese picacho se alza  
la imagen bendita de aquella *belleza que no  
puede ser imaginada*, ideal insuperable de  
perfección y grandeza, porque es la Virgen  
Madre de Dios.

Y ha querido la Providencia que, al do-  
blar la rodilla sobre aquel pavimento de gra-  
nito, ante aquella imagen veneranda, divisen  
los peregrinos, casi á sus plantas la histórica  
ciudad de Lavallo, el de las proezas legen-  
darias, el de heroicas abnegaciones, el jefe  
inmortal de la cruzada redentora de los  
Treinta y Tres orientales, uniendo así el pa-  
triotismo al sentimiento religioso.

Por eso desde aquella altura, más próxima  
al cielo, orarán por la Iglesia y la Patria:  
*pro aris et focis*.

Pero esos cultos tienen un significado es-  
pecial para las Hijas de María.

¿Sabeis lo que significa esa peregrina-  
ción? No es otra cosa que una manifesta-  
ción pública de su filial homenaje á la que  
veneran como Madre y Modelo en la vida  
espiritual y religiosa; por que ellas saben  
que el tipo perfecto y el ejemplar verdadero  
de la mujer es María.

Y hacen muy bien en rendir culto á la  
mujer por excelencia, arquetipo soberano, de  
influencia santificadora y de belleza inmacu-  
lada. Debemos aplaudirlas en las manifesta-  
ciones de ese culto, porque redundan en su  
propia grandeza; y, para confirmarlas en su  
generosa actitud, bastaría recordarles las her-  
mosas palabras del marqués de Valdegama:  
«Para conocer á la mujer por excele-  
ncia, arquetipo soberano, para formarse  
alguna idea de la influencia santificadora,  
no basta poner la vista en aquellos bellísi-  
mos tipos de la poesía hebrea. El verdadero  
tipo, el ejemplar verdadero de la mujer no  
es Rebeca, ni Débora, ni la Esposa del Can-  
tar de los Cantares, llena de fragancias, co-  
mo una taza de perfumes. Es necesario ir  
más allá y subir más alto; es necesario llegar  
á la plenitud de los tiempos, al cumplimiento  
de la primitiva promesa, para sorprender  
á Dios formando el tipo perfecto de la mu-  
jer; es necesario subir hasta el trono res-  
plandeciente de María». Y continúa con  
pincel inimitable:

«María es una criatura aparte, más bella  
por sí sola que toda la creación; el hombre  
no es digno de tocar sus blancas vestiduras;  
la tierra no es digna de servirle de peana, ni  
de alfombra los paños de brocado; su blan-  
cura excede á la nieve que se cueja en las  
montañas; su rosicler al rosicler de los cie-  
los; su esplendor al esplendor de las estre-  
llas. María es amada de Dios, venerada de  
los hombres, servida por los ángeles. El  
hombre es una criatura nobilísima, porque es  
el señor de la tierra, ciudadano del cielo,  
hijo de Dios; pero la mujer se le adelanta y  
le deslumbra y le vence, porque María tiene  
nombre más dulce y atributos más altos; el  
Padre la llama hija predilecta, y la envía  
embajadora; El Espíritu Santo la llama Es-  
posa, y le hace sombra con sus alas; el Hijo  
la llama Madre y hace morada en su sacra-  
tísimo seno; los serafines componen su corte;  
los cielos la llaman Reina, y los hombres  
Señora; nació sin mancha, vivió sin pecado,  
murió sin dolor.

Hé ahí la mujer; porque Dios en María las  
ha santificado á todas; á las vírgenes, por-  
que ella fué virgen; á las esposas, porque  
ella fué esposa; á las viudas, porque ella fué  
viuda; á las hijas, porque ella fué hija; á las  
madres, porque ella fué madre.

Grandes y portentosas maravillas ha obra-  
do el cristianismo en el mundo: él ha hecho  
paz entre el cielo y la tierra; ha destruido  
la esclavitud; ha proclamado la libertad hu-

mana y la fraternidad de los hombres; pero  
con todo eso, la más portentosa de todas sus  
maravillas, la que más hondamente ha in-  
fluido en la constitución de la sociedad do-  
méstica y de la civil, es la santificación de  
la mujer. Y esto nos ha librado, dice A.  
Nicolás, de la mujer libre, esto es, pagana,  
cuyo modelo sería Venus, Juno ó Vesta.

He aquí explicada la tierna devoción y la  
ardorosa veneración que las Hijas de María,  
como toda mujer cristiana, profesan á la  
Madre del Redentor. Y no digais que es va-  
na y fanática, sino muy justa y sublime.

..

El culto de María, en su plenitud de gra-  
cia y hermosura, es un reflejo del culto divi-  
no, esto es, después de Dios, es el objeto más  
sublime del amor y admiración de todas las  
generaciones.

Por eso el culto de María se mezcla como  
un elemento, en cierto modo necesario, en  
todas las generosas expansiones de la vida  
cristiana. Su grandeza, su destino, su rela-  
ción con la vida del alma demuestran que no  
podría ser de otro modo. Si Venus fué el  
hermoso mal que corrompió á la tierra, Ma-  
ría es el bello ideal que purificó á la mujer,  
y, por ende, á las sociedades cristianas. ¡Ah! Si  
el Parnaso hubiese conocido y cantado á Ma-  
ría, las deidades paganas hubiesen caído de  
su pedestal y la tierra hubiese sido un Paraí-  
so, un Eden restaurado con la edad de oro  
para el género humano.

El culto de María! Embeleso de las e-  
dades, y, después de Dios, talismán de las almas  
puras, atrae y arrebató porque es la única  
grandeza y maravilla creada que la omni-  
potencia del Creador pudo formar. Plenitud de  
gracia y hermosura, la misma incredulidad  
debería rendirse á sus plantas, porque aún en  
lo humano, no puede inventarse un ideal de  
belleza que lo iguale, ó le sea semejante.

Inspiración sublime para las bellas artes,  
resplandece en esa incomparable criatura la  
comunicación más ideal de los atributos de  
la verdad, de la bondad y de la belleza.  
Ahora bien; la sana razón nos impone el  
deber riguroso de honrar lo verdadero, lo  
bueno y lo bello, donde quiera que lo encon-  
tremos; y tan es así, que buscamos instintiva-  
mente estas tres cosas, estas tres gracias  
del espíritu humano.

Si nos dirigimos á María, su culto produ-  
cirá en nosotros lo que ha producido en el  
corazón de sus servidores enamorados, las  
más nobles aspiraciones y las concepciones  
más elevadas, porque se revela á nuestra  
alma como un ser soberanamente amable,  
admirablemente poético, profundamente tie-  
rno, y eminentemente propio para desarro-  
llar y hasta excitar en ella el sentido de lo  
bello por la contemplación de una belleza  
celestial y sobrehumana. Pues ¿cómo sería  
posible imaginar nada más encantador y  
poético, que ese misterio sublimemente her-  
moso de una criatura, en apariencia tan dé-  
bil, tan frágil como una virgen, teniendo en  
sus brazos al Dios omnipotente que sostiene  
el universo, y que la acaricia como madre,  
preñado de su bondad? ¿Dónde encontrar  
algo semejante en las concepciones de Ho-  
mero ó Virgilio en sus Odiseas y Eneidas.

La poesía, se dirá quizás, nada tiene que  
ver con los ideales que nos hace concebir la  
fé. Esto es verdad hasta cierto punto; pero  
sin embargo, *El Genio del cristianismo* de  
Chateaubriand, al lado de los misterios de  
la fé, hace resaltar la poesía sublime del cris-  
tianismo. La poesía es, en el dominio de la  
inteligencia, lo que el éxtasis á la plegaria, á  
la meditación. Allí donde un espíritu vulgar  
solo puede moverse penosamente, la poesía  
sube y se eleva á las regiones donde Dios  
reside.

Si se trata aquí de la poesía profana, sino  
de la que conoce y canta los misterios del  
cielo ó los de la tierra; y se nutre y alimenta  
de verdad, como la abeja se alimenta y nutre  
del jugo de las flores, que crecen en los pen-  
siles y embalsaman el ambiente.

¿Cuál debe ser, en efecto, el objeto de la  
poesía, y en qué debe inspirarse, sino en la  
belleza, en la bondad y en la grandeza? Y  
todas esas cosas, ¿no se encuentran en María  
de una manera eminente y hasta sobrenatu-  
ral? En ella todo es bueno, todo verdadero  
y bello: la verdad le sirve de alimento, la  
bondad de cinturón; y la belleza y grandor  
es como una atmósfera en que resplandece  
su graciosa imagen. Todo lo que ha sido  
predicho de ella se ha cumplido, y por eso  
la honramos con los títulos significativos de  
Madre del amor hermoso, bendita entre to-  
das las mujeres y bienaventurada en todas  
las generaciones.

Lo bello atrae por el solo hecho de con-  
templarlo, con tal que se tenga un alma bien  
nacida y aspiraciones elevadas, porque lo  
verdaderamente bello nos proporciona gran-  
des gozos y satisfacciones, nos extasia y  
arrebata. Cuando se nos presenta, lo contem-  
plamos instintivamente: lo bello no es más  
que el esplendor de lo verdadero, el esplendor  
de Dios, *Ego sum veritas*. (Ivón. XIV. 6.)

Todos, sabios ó ignorantes, tenemos la  
pasión de lo bello, porque tenemos la pa-

sión de Dios, que encontramos en nosotros  
mismos y en todas partes; y lo buscamos  
aún sin darnos cuenta: es el instinto de lo  
divino, que hasta el ateo posee, aunque atro-  
fiado, pues lo pone en la criatura, que di-  
viniza.

Ahora bien; ese esplendor de Dios no se  
refleja tan intensamente en ninguna otra cri-  
atura como en María. Nacida inmaculada,  
llena de gracia y pureza, ha permanecido  
tal, y se nos presenta como el ideal, no solo  
de la belleza humana y angelical, de que Jesu-  
cristo es la fuente, sino también, y sobre to-  
do de la belleza moral y espiritual.

..

Si tomamos de la palabra «belleza» lo que  
contiene de más exquisito, de más perfecto,  
y aún de más angelico, bajo este aspecto de  
la belleza, como de todo lo demás, María  
supera incomparablemente á todas las crea-  
turas cualquiera sea su esplendor y magni-  
ficencia.

Pero antes de pasar adelante, digamos la  
razón de la grandeza de María. Dios, que que-  
ría hacer de ella la esposa del Espíritu Santo,  
la madre del Verbo y la predilecta Hija del  
Padre, debió dotarla de la grandeza corres-  
pondiente á tan divinales destinos. Paso, por  
tanto, toda la inocencia, gracia, virtud, noble-  
za y belleza moral en esta Virgen incompara-  
ble, cual convenía al plan divino. Formar  
para sí una madre sin mancha ni falta alguna  
no era para Dios sino un *minimum*. Para la  
dote de María la misma impecabilidad no  
fue más que un comienzo. Es necesario aña-  
dir una superabundancia de gracia y de vir-  
tud, de la que no podemos formarnos idea;  
de manera que es un ideal de belleza, como  
un esplendor divino sin semejante. Después  
de esto, todo lo que se diga es inferior á  
María.

Si nuestro espíritu no estuviese tan ape-  
gado á las cosas de la tierra, veríamos que  
el solo título de *Inmaculada* es por sí to-  
do un poema, y María un perfume divino  
que flota sobre la creación esparciendo su  
aroma por el ambiente, y comunicándolo á  
las flores, que han brotado con una sonrisa  
virginal. No podríamos recordar este título  
sin representarnos el tipo de nuestra huma-  
nidad al salir de las manos del Creador, y sin  
figurarnos una Criatura más radiosa, más  
amable que lo fuera Eva, cuando se presen-  
tó por vez primera á Adán, con todo el es-  
plendor de aquella inocencia que debía per-  
der muy pronto desgraciadamente.

María, destinada á ser Madre del Hijo de  
Dios encarnado, debía ser semejante á El,  
no solo por su alma, sino también por su  
cuerpo; por la más bella de las criaturas, co-  
mo El era el más hermoso entre los hijos de  
los hombres.

Toda belleza palidece ante la suya, como  
las estrellas ante el sol radiante; *pulchra ut  
luna, electa ut sol*: bella como la luna, elegida  
como el sol. Es la belleza de la santidad per-  
fecta, el encanto de la virgen, la suavidad de  
la madre, respirando la honestidad humilde,  
que añade esplendor á la belleza. Es una fi-  
gura toda celestial, sin dejar de ser humana.  
La misma belleza exterior de su persona, era  
el encanto reflejado de su belleza moral, un  
velo transparente que dejaba traslucir todas  
sus virtudes y grandeza espiritual.

Sábese que Moisés, por haber hablado con  
Jehovah, quedó tan resplandeciente, que sus  
conciudadanos no podían fijar en él su mira-  
da. ¿Cuál no debía de ser el esplendor de la  
que ha conversado y vivido largo tiempo en  
la más íntima familiaridad con el Señor? Es  
fácil comprender lo que nos dice un gran  
Santo, Dionisio Areopagita, al asegurarnos  
que era bella como la gracia, bella hasta des-  
lumbrar, y que la hubiese adorado como una  
diosa, á no recordar que no existe más que  
un solo Dios.

La presencia del alma transfigura, ilumina  
al cuerpo que la envuelve; pues sabemos  
que al unirse á la virtud, el alma comunica  
al cuerpo un encanto, una gracia, que se re-  
vela en el movimiento, en la mirada, en la  
palabra y en la expresión de toda la perso-  
na. Y como el alma de María era, después de  
la de Jesucristo, la más bella, la más pura  
que haya existido, se traslucía en su exterior  
casi divina.

Si María ha sido la más bella de las mu-  
jeres, porque la gracia divina produce siem-  
pre la gracia humana. La primera no puede  
brillar en una criatura sin embellecerla, mu-  
cho más que la viva llama embellece el vaso  
de alabastro en que se encuentra encerrada.

Según el sentir de muchos santos, María  
estaba como envuelta en un esplendor divino;  
una especie de perfume sobrenatural se ex-  
halaba de su persona, sobre todo á partir  
desde el día en que, concebido el Verbo di-  
vino, lo llevó en su seno, y alimentó en sus  
pechos al que es principio de toda dulzura.  
La plenitud de las gracias, de que su alma  
estaba adornada, resplandecía sobre su cuer-  
po purísimo, y se reflejaba en su faz virgi-  
nal, sobre todo por los rasgos de una delicadeza  
infinita y de una inefable suavidad.

Y esta asección no debe sorprendernos.  
Si las malas pasiones imprimen sensible-

mento sus tristes estigmas sobre sus vícti-  
mas, ¿por qué la limpidez y la graciosa bel-  
dad de la Virgen no se había de revelar al  
exterior por una celestial y encantadora be-  
lleza? ¿No se han visto santos cuyo sem-  
blante, rayado por la vejez, tenían, sin em-  
bargo, algo de angelical, indicio de la gracia  
de que estaba adornada su alma, ya que esta  
reacciona poderosamente sobre el cuerpo, del  
que es la forma y la vida, á menos que no  
se opongan obstáculos insuperables? Un alma  
hermosa por la gracia imprime al cuerpo un  
reflejo, un destello de su belleza interna.

Después de la de Jesús, su divino Hijo, la  
de María es ciertamente la más bella que  
pudo existir. El pecado no había introducido  
el desorden y desconcierto en los elementos  
que constituían aquel cuerpo virginal é in-  
maculado, que obedecía de una manera per-  
fecta á la impulsión del alma que le imprin-  
ta su imagen.

Así que, por más que se haya esforzado  
el espíritu humano para describir la belleza  
exterior de María, no ha acertado á encon-  
trar el ideal, y todas las bellas artes no han  
producido más que ensayos hermosos, en  
verdad, pero que siempre pueden ser supe-  
rados. Ni debemos admirarnos que en las  
edades de fé, su figura embellecida haya  
inspirado tantas y tan graciosas leyendas á  
los trovadores y poetas, á los músicos sus más  
bellas melodías, y á los pintores y escultores  
sus obras maestras más admirables. Belleza  
tan soberana y graciosa ha fatigado el  
genio de las artes sin poder llegar al ideal.

..

Y ya se comprende que, si es imposible  
describir la belleza física de María, ¿cómo  
enunciar la de su espíritu? Intentarlo no es  
comprometerse en la más temeraria de las  
empresas, y despreciar el consejo del Sabio,  
cuando nos enseña á no investigar lo que  
está sobre nuestro alcance y sobre nuestras  
fuerzas? Es verdad; pero al menos digamos  
solamente lo que basta para hacer baruntar  
esa grandeza ideal, tan inconcebible, como  
indescrible.

María es el ideal de la pura y verdadera  
humanidad; para formarla, Dios se ocupó de  
su obra como Dios: *astitit Deus ut Deus*.  
La hizo salir toda pura de sus manos, como  
el sol envía sus rayos á la tierra, y la formó  
como la más perfecta imagen de sus perfec-  
ciones: *radiis divinitatis*. Como el diamante  
puro y resplandeciente, recién pulido por  
diestro lapidario, así se presentó María desde  
el primer instante de su ser; más bella que la  
primera aurora que apareciera en Oriente y  
más pura que el primer perfume de las flores  
que Dios plantara en el Paraíso terrenal; más  
que el alma del primer hombre y de la pri-  
mera mujer, y más que el ser del más encun-  
brado querebe, solo inferior al mismo Dios.

El privilegio sublime de su Inmaculada  
Concepción ha sido para ella la digna y bri-  
llante primicia de los favores inauditos y  
sin número que debían serle acordados en  
su vida por la liberalidad divina, que adorna-  
ba y engrandecía con cariño de Hijo, el  
Dios de quien había de ser Madre por el  
misterio inefable de la Encarnación, que pre-  
senta al mundo atónito una Virgen-Madre y  
una Madre-Virgen.

El inestimable favor de su concepción  
inmaculada, que correspondía á la dignidad  
de Madre de Dios, le ha permitido elevarse,  
desde el primer instante de su existencia,  
del seno de la corrupción universal, resplan-  
deciente ante los ojos de Dios, más que el  
astro rey se presenta brillante á los nuestros  
cuando sale de repente de en medio de las  
tinieblas. *Cuncti aurora consurgens*.

Es imposible imaginarse nada más bello  
y suavemente hermoso que esa luz de la  
mañana, cuando arroja por delante de sí las  
sombras espesas esparcidas sobre la tierra, y  
las reemplaza con los tintes más vivos y  
variados que pueden existir nuestra admira-  
ción encantada y extática.

El Dios omnipotente y amoroso ha queri-  
do que la belleza del alma de su Madre  
fuese digna de su amor omnipotente, y que  
sobrepusiera á la del resto de las criaturas  
humanas y angelicas. La perfección de su  
alma ha sido la realización de todos los géne-  
ros de virtudes, de dulzura y de amabilidad,  
que han atraído el corazón de Dios desde el  
origen del mundo: era el *huerto cerrado*, *Hor-  
tus conclusus*. Por eso el mismo Dios se ha  
encontrado siempre en la feliz necesidad de  
saludarla: *Llena de gracia, bendita entre  
todas las mujeres*, como lo hiciera por medio  
del ángel mensajero de la Encarnación; así  
como de dirigirla estas palabras de los cán-  
ticos: *Tota pulchra es, et macula non est  
in te*: Eres toda hermosura y sin mácula tu  
beldad. (Cont. IV. 7.)

Ella se presenta al Señor como soberana-  
mente bella: bella en su concepción, bella  
en su nacimiento, bella y sublime en su ma-  
ternidad divina, y bella sobre el trono de los  
cielos, en donde brilla con esplendor que  
eclipse al de la Jerusalén celestial: *Pulchra es  
et decora sicut Jerusalem*. (Cant. VI. 3.)

Jamás ha cometido la sombra de una in-  
perfección; por un privilegio especial de

Dios, su impecabilidad no ha sido única-  
mente el resultado de la superabundancia de  
las gracias con que fué enriquecida, sino tam-  
bién de la constancia con que á ellas corres-  
pondió, permaneciendo constantemente como  
el reflejo perfecto de la belleza divina, digna  
del hermoso y glorioso título de amiga, que  
le dá el Señor: *Amica mea*.

Revestida con las vestiduras de honor y  
gloria, ha brillado con tanto candor, que el  
Verbo no titubeó en descender á su seno vir-  
ginal é inmaculado. Verdadera obra maestra  
del Altísimo, sobrepaja en belleza á los ánge-  
les del cielo, á las estrellas del firmamento, á  
las flores de la tierra y á las perlas del Océa-  
no. Por eso tiene la brillantez de los astros  
eternos, el perfume de las flores que jamás se  
marchitan, y es en su suavidad y ternura más  
graciosa que las vírgenes de Sión y las hijas  
de Jerusalén.

De María nunca podremos describir la  
beldad espiritual. Todo ante ella palidece:  
es la más bella de las cosas creadas, es la  
deseada de las antiguas generaciones y la  
maravilla de los siglos. Es bella como la  
gracia y perfecta como la virtud: *super om-  
nes speciosa... pulcherrima mulierum*.  
Tan bella es que ha ennoblecido á nuestra  
raza ante los ojos del mismo Dios. Y como  
bendita entre todas las mujeres, es el honor  
de las vírgenes, la gloria de las madres, el  
ideal de la mujer, y la compañera del Hom-  
bre Dios en la redención de la humanidad.  
He aquí por qué no podríamos ensalzar dig-  
namente á esta criatura sublime, aunque tan-  
tas lenguas tuviéramos como estrellas el fir-  
mamento, flores la tierra y granos de arena  
la mar.

Cerremos con broche de oro este pobre  
elogio de María recurriendo á las galas de  
la hermosa poesía que dedica S. S. Pío X:

#### Á MARÍA INMACULADA

«¿A qué con frases pretender, Señora,  
Tu hermosura pintar, si aún las más bellas  
Pálidas son, porque á despecho de ellas  
El cielo te retrata hora tras hora?

Beza tus pies la Luna, el Sol te adora;  
Los festones del iris son tus huellas;  
Fulguran en tus ojos las estrellas,  
Y hay en tus labios rosicler de aurora.

Así, al cruzar el ancho firmamento,  
A cuyo blando son, Luzbel se espanta,  
Tus manos son jazmín, rosas tus plantas,

Miel tu sonrisa y azahar tu aliento,  
Amor tu egipta y música tu nombre,  
Dios te recrea, y te bendice el hombre.

Y en verdad, el hombre, la humanidad la  
bendice porque el culto de esta belleza in-  
maculada y de este hermoso bien, cuyo cin-  
turón lo forman las virtudes, al ser propuesto  
por la Iglesia á la sociedad, y en especial á  
la mujer, ha debido proporcionar la restau-  
ración moral más trascendental que podía  
imaginarse.

Pues ¿cómo podría negarse que nada es  
más eficaz para inocular la perfección espi-  
ritual y moral en las costumbres y en las  
almas? Hé aquí porque la misma distancia  
que existe entre Venus y María existe entre  
el paganismo siberita y la civilización cris-  
tiana, entre la mujer antigua y la mujer mo-  
derna.

Por eso jamás podremos ponderar lo que  
vale, para formar la grandeza moral de las  
jóvenes vírgenes, esa escuela de virtudes, la  
*Institución de las Hijas de María*. La in-  
credulidad la ha calumniado como propia  
solamente para apocar y fanatizar el bello  
sexo, mientras es lo más eficaz para formar  
la dignidad y perfección de la joven, de la  
hija, de la mujer. Pues ¿qué otro culto, ni  
modelo podría sustituirlo con ventaja para  
inspirar en sus almas la inocencia, la gracia,  
y la grandeza moral de su vida, como la  
imitación de esa mujer, que sin dejar de ser  
criatura, es el bello ideal insuperable de la  
virgen, de la hija, de la esposa y de la ma-  
dre? La civilización y perfección moral de  
los pueblos es lo que es la mujer; que esta  
imite á María con culto eficaz y sincero, y  
la perfección social será insuperable.

¿Qué gloria si cada mujer fuese un perfume  
de María! Pues eso debe ser toda *hija de  
María*, digna de tan hermoso título!

Y he aquí porque, al decir de un ilustre  
publicista, una *Congregación de Hijas de  
María* podría ser la renovación de muchos  
pueblos. Aunque fuesen cinco como las le-  
tras del Ave-María, doce como las doce es-  
trellas de su corona, ó cincuenta como los  
granos del Rosario, ellas podrían introducir  
las prácticas cristianas y la restauración del  
culto.

Un poco de levadura fermenta toda la ma-  
sa; un manojo de rayos del sol dora una  
nube; un rosal de cinco rosas aromatiza un  
jardín; un manantial de agua corriente ferti-  
liza un prado. Una congregación, aunque  
pequeña, de Hijas de María, puede sazonar  
un pueblo, dorar una parroquia, perfumar  
un valle, fertilizar una región.

Dada en Montevideo el día cinco de Octu-  
bre de 1907.

† MARIANO SOLER,  
Arzobispo de Montevideo.